



Berta Elena Vidal de Battini *
(República Argentina)

El tigre, el peludo y el zorro (Buenos Aires)

Era el tiempo en que había dos bandos entre los animales, el bando del tigre y el bando del peludo. El peludo tenía su gente, la tortuga, el piche, la mulita... El tigre tenía también su gente, el león, la pantera, el leopardo, el zorro. El zorro le servía de chasque al tigre; era el que llevaba todos los mensajes. Una vez, el tigre necesitaba más tierra para su guarida. Entonces lo mandó al zorro a pedirle más tierra al peludo que tenía mucho campo. El peludo le mandó a decir que no le iba a dar nada. Entonces se enojó el tigre y le dijo que se la iba a dar a la fuerza, y que le iba hacer una guerra. Entonces se puso muy triste el peludo y no sabía con qué gente lo iba a poder resistir.

Iba por un camino, el peludo, muy triste y se encontró con una abeja reina. Entonces la abeja le preguntó por qué estaba tan triste. El peludo le contó el desafío del tigre y la abeja le dice:

-¿Qué piensa hacer?

-Entregarle todo lo que tengo porque yo no tengo gente para peliar.

-No, no -le dice la abeja-, mandelé a decir al tigre que venga con su gente y que usted no le tiene miedo. Yo lo voy a defender.

-Pero, cómo me va ayudar si usted es tan chiquita.

590

-Sí, soy chiquita, pero somos muchas.

Entonces viene el zorro nuevamente y dice:

-Manda a decir el tigre que le dé campo y si no que vaya preparando la gente, porque él ya viene con su gente.

-Que venga -le contestó el peludo.

La abeja reina que estaba presente le dice a las otras abejas:

-A ver mi gente, en una banda sola, unos a los ojos y otros a la cola.

Entonces las abejas lo agarraron al zorro y se le prendieron unas en los ojos, en el hocico, y otras en la cola. El zorro salió disparando, loco de dolor, pero no podía hacer nada para defenderse. Entonces se tiró a un arroyo y así se libró de las abejas.

El zorro se secó al sol y pensó que no le iba a decir nada al tigre. Se fue y le dice:

-Manda a decir el peludo que venga con su gente, que no le tiene miedo y lo espera.

Salió el tigre furioso con su gente. El zorro lo seguía de cerca. Llegaron a la propiedad del peludo. Todas las fieras iban bramando muy enojadas.

Cuando llegaron, dice la abeja:

-A ver mi gente, en una banda sola, unas a los ojos y otras a la cola.

Salieron las abejas y se les prendieron a los animales feroces por la cabeza y la cola. Se querían defender, pero no podían. El zorro, entonces,

les gritaba de lejos:
-Al agua compañeros..., al agua como lo hice yo... Pero tuvieron que disparar todos y lo dejaron dueño de todo al peludo.

*Valentín Iriarte, 55 años. Chasicó. Tornquist. Buenos Aires, 1950.
Trabajador de campo. Buen narrador.*

* Tomado de Cuentos y Leyendas Populares de la Argentina, de Berta Elena Vidal de Battini.

Dada la vastedad de ésta enjundiosa obra la Biblioteca Virtual Universal, sin perjuicio de presentarla en sus cinco volúmenes, adopta el método de ofrecerla también dividida para favorecer la búsqueda del lector.

En cada uno de los cuentos la autora menciona al narrador original, del cual extrajo la versión.

2009 - Reservados todos los derechos

Permitido el uso sin fines comerciales

[Facilitado por la Biblioteca Virtual Miguel de Cervantes](#)

Sútese como [voluntario](#) o [donante](#), para promover el crecimiento y la difusión de la [Biblioteca Virtual Universal](#) www.biblioteca.org.ar

Si se advierte algún tipo de error, o desea realizar alguna sugerencia le solicitamos visite el siguiente [enlace](http://www.biblioteca.org.ar/comentario). www.biblioteca.org.ar/comentario

editorial del campo